

El Obrero

Número suelto, 15 céntos.

Toda la correspondencia de Redacción dirijase al Director y la de Administración a Jaime Matas, el cual para todos los asuntos administrativos estará en el despacho de la Administración todos los días de 8 y media, a 9 y media noche y las demás horas del día en su domicilio: Calle del REAL-29-Palma.—No se devuelven los originales publicados y no publicados.

Redacción y Administración: Calle María Cristina, (Casa del Pueblo)

AÑO XXVII

NUM. 1.239

Palma de Mallorca 8 de Enero 1926

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN: En Palma 0'50 ptas. al mes.—Fuera de la capital, 1'50 ptas. trimestre.—Extranjero, 10'00 ptas. año.—En paquetes, ejemplar 0'08.—Número suelto, 0'15

APARECE LOS VIERNES.

Baleares

Organo de la Agrupación Socialista.—Defensor de la clase obrera

SOBRE EL CONFLICTO TEXTIL

Un mitin para el domingo en la Casa del Pueblo

El próximo, domingo a las 10 de la mañana, se celebrará en la Casa del Pueblo un mitin de solidaridad moral con los compañeros y compañeras del ramo textil víctimas de un locaut patronal por haber pedido el cumplimiento de la ley de la jornada de 8 horas.

En dicho acto harán uso de la palabra varios oradores y se dará a conocer un documento patronal de gran importancia que descubre los propósitos ruines y bajas intenciones de los que lo patrocinan. Sólo para conocer dicho documento vale la pena que no ya los obreros y obreras textiles, sino todos los trabajadores de Palma acudan al mitin.

Sobre los Comités Paritarios y demás organismos sociales

«La Última Hora» ha publicado algunos artículos sobre los Comités Paritarios cuyo fondo palpita una protesta y una incitación a la rebeldía contra dichos organismos. El impulso que ha guiado al citado periódico a publicar dichos artículos, se ve claro: es la R. O. reciente disponiendo la constitución en Palma del Comité Paritario tranviario, que no acepta de buen grado la Compañía de Tranvías Interurbanos y cuya malquerencia tenía forzosamente que reflejarse en su órgano en la prensa—de hecho al menos—«La Última Hora».

Pero es preciso reconocer que los citados artículos interpretan de un modo general y exacto el sentir y el pensar de la organización patronal de Mallorca en cuanto a estos asuntos. Su ideología y su mentalidad en materias sociales han encontrado un fiel intérprete en el aludido diario. Todo ello para desgracia de la cultura, de la justicia, de la paz y del progreso sociales.

La organización patronal de Mallorca no acepta Comités Paritarios ni ningún otro organismo de carácter social. Sistemáticamente los viene rechazando desde hace unos siete años; en ningún conflicto obrero surgido en este lapso de tiempo han querido las entidades patronales ni sus asociados aceptar la intervención conciliatoria de dichos organismos. Se han dado cuenta de que

ventilando estos asuntos en el terreno de la fuerza tenían más probabilidades de vencer y a ese terreno esperan siempre a los obreros, rehusando la mediación de los organismos oficiales del Trabajo por que en ellos se tendrían que analizar y discutir serenamente las causas de los conflictos y en algo tendrían que prevalecer la razón y la justicia, que casi siempre está de parte de los trabajadores. En esto la clase patronal no hace más que imitar al sindicalismo revolucionario, pues emplea el mismo método y la misma táctica: «fuera intermediarios», «acción directa» a todo trapo.

Y se da el caso siguiente: antes, cuando el sindicalismo estaba en auge y los movimientos huelguísticos se manifestaban esporádicos y violentos, sucediendo unos a otros y paralizándose o sufriendo grandes quebrantos la vida económica de la nación, repitiéndose los atentados personales aquí y allá, unas veces contra patronos y otras contra obreros, haciéndose interminables los conflictos e imposible su solución porque el empleo de la «acción directa» y la no aceptación de intermediarios lo impedía, fracasando las mejores voluntades para poner en contacto a las partes contendientes limar sus asperezas; cuando era la clase obrera la que alucinada por las tácticas sindicalistas no reconocía otra manera de plantear y dirimir las

gestiones económico-gremiales más que acudiendo al terreno de la lucha áspera y violenta, especie de guerra sin cuartel donde era inútil pensar en armisticios ni negociaciones de paz que nunca eran aceptadas, terminando la pelea cuando se habían agotado las fuerzas de alguna de las partes y las industrias afectadas por la contienda habían sufrido grave trastorno, entonces eran la clase patronal y la prensa burguesa toda las que ponían el grito en el cielo y pedían la intervención oficial del Poder público para que por medio de leyes protectoras del Trabajo y la creación de Comisiones Mixtas u otros organismos sociales se diera cauce jurídico a las aspiraciones obreras y luchas entre el Capital y el Trabajo, caso de no poderse evitar, fuesen más civilizadas y humanas y menos frecuentes y ruinosas. Y fué en aquel entonces y a consecuencia de una de esas huelgas esporádicas (la de la Canadense, si mal no recordamos) cuando por R. O. se creó en Barcelona la primera Comisión Mixta y el primer Comité Paritario.

Pues bien; ahora que existe en España una nutrida legislación obrera y que la misma clase trabajadora con espíritu de adaptación a esas leyes y deseos de paz social va pidiendo la constitución de esos Comités Paritarios, abandonando de «acción directa» y demás métodos de lucha truculenta, ahora es la clase patronal, con la ayuda de periódicos como «La Última Hora», la que, dando pruebas de una incultura y estúpidez muy lamentables, se cierra a la banda y ni quiere los Comités Paritarios, ni se quiere a cumplir las leyes reguladoras del Trabajo, ni quiere parlamentar con los obreros cuando éstos ostentan representación colectiva, ni admite las normas de la conciliación y el arbitraje, ni hay manera de hacerla entrar por las vías de la moderna evolución social.

Una prueba elocuente de lo que decimos la están ofreciendo los fabricantes de tejidos al proceder al cierre de sus fábricas por el único motivo de no querer cumplir la jornada máxima legal de ocho horas, consintiendo lanzar a la miseria y a la desesperación a infinidad de familias obreras que tenían su sostén en dicha industria antes que aceptar de buen grado esa ley que tiene su origen en un Convenio internacional aprobado incluso por los representantes de la clase patronal española.

De como ha recibido la Compañía de Tranvías la real orden creando el Comité Paritario y cual será su conducta ante el mismo nos lo ha dado a entender claramente «La Última Hora»: de hostilidad contra su constitución y su funcionamiento, si a funcionar llega, pues nada se extrañaría que ni siquiera pudiese constituirse el citado organismo por negarse la Compañía a nombrar sus vocales y por impedir con amenazas de cesantías que, por su parte, acepten tales cargos los obreros tranviarios.

Y si así sucede ¿no será que la Compañía prefiere resolver las diferen-

cias que puedan surgir con sus empleados en el terreno de las truculencias huelguistas a llevarlas por el camino de la conciliación y de la armonía que es la misión que tienen los Comités Paritarios? ¿No se dará a entender que rechazan los cauces legales y pacíficos que el Estado y los gobiernos están dando al problema social y que lo que se quiere es volver a las luchas enconadas y virulentas de antes? ¿No dará pruebas la Compañía al no aceptar esos organismos intermedios y conciliatorios de querer llevar por los derroteros del sindicalismo revolucionario a sus obreros?

La clase obrera no puede renunciar a su mejoramiento gradual y evolutivo que la vaya capacitando y poniendo en condiciones de transformar el régimen económico que la hace esclava del Capital; más si los capitalistas o patronos en vez de abrir cauce legal y pacífico a esas legítimas aspiraciones las cierran el paso o las obstaculizan sistemáticamente, entonces no se quejen si se desencadena un huracán como el de Rusia y lo aplasta todo. Por que esto y no otra cosa es lo que están incubando estas Compañías y patronos que tan insensatamente quieren emplazar las cuestiones obreras en el terreno de la fuerza y no en el de la ley y el derecho. Medítelo un poco «La Última Hora» y vea si es procedente combatir la constitución y funcionamiento de los Comités Paritarios o si por el contrario conflictos y luchas innecesarias y para nadie beneficiosas.

El Socialismo en el extranjero

MUSSOLINI

Y LA CONCIENCIA UNIVERSAL

Perdone el lector de EL OBRERO nuestra devoción por Mussolini. Siempre los tiranos han atraído la ira de nuestra alma. Y, entre los tiranos, Mussolini es uno de los que merecen especial predilección. Hay en Europa quien supera en tiranía a nuestro ex-compañero, ya lo sabemos. Si nuestra pluma pudiera correr libremente sobre las cuartillas bien poco escribiríamos sobre política extranjera. Somos de los que vemos la viga en nuestros propios ojos. Pero ya que no podemos escoger libremente nuestro camino vayamos, al menos, por el sendero a que nos impulsa nuestra pasión. Y nuestra pasión, salvo la excepción apuntada, es Mussolini. Le hemos dedicado ya, no recordamos cuantos artículos, y no será éste, probablemente, el último.

Mussolini es hombre pródigo en la sugerencia de comentarios. Sus payasadas se suceden sin interrupción, y sin interrupción también se suceden los latigazos que recibe. Cuando llegan semanas grises, semanas de calma chicha en la política internacional; cuando por páginas que se desdoblen

de la prensa extranjera no acude tema a nuestra pluma para llenar nuestro cometido semanal, Mussolini nos saca del apuro, ofreciendo, pródigamente, materia para nuestra crónica.

Hoy hemos leído un telegrama que nos ha llenado de regocijo. El Senado de los Estados Unidos se ha negado a consolidar la deuda italiana, en vista de la dictadura existente en Italia. He aquí un soberbio latigazo cruzado sobre la cara del Duce. Hasta ahora ha podido, el jefe fascista, desarrollar brutalmente su inicua tiranía; ha podido encarcelar a quien le ha estorbado; ahuyentar a quienes podían combatirle; asesinar a quienes debían acusarle; disolver el partido unitario, ocupar las logias masónicas, cerrar las Casas del Pueblo, hacer enmudecer, por la fuerza, a los grandes periódicos de la izquierda, negar, en fin, la palabra al antifascismo.

Pero las fronteras de Italia detienen la acción del dictador. La palabra que él niega en Italia vibra intensamente en el extranjero. Los perseguidos hallan, más allá de las fronteras, quienes recojan sus lamentos. Apunta una conciencia universal contra el fascismo. Un día es Baldwin, primer ministro inglés, quien declara que Inglaterra no toleraría a un Mussolini; otro día son los periodistas de Locarno quienes se niegan a oír declaraciones del soberbio Duce; otro es Vandervelde quien prescindiendo de la etiqueta diplomática no visita al jefe del gobierno italiano; otro día son los ferroviarios ingleses quienes desbaratan el proyectado viaje a Londres para ratificar el acuerdo de Locarno, acordando no movilizar tren alguno para conducir a Londres a Mussolini. Ahora es Norte América la que ha izado ante el Duce la bandera de la libertad.

Esa conciencia universal, en formación, salvará a Italia y a todos los pueblos oprimidos. La solidaridad humana es ya demasiado intensa para que una dictadura pueda obrar a su antojo y violar los principios más elementales del derecho de gentes. Como se formó la Santa Alianza para ahogar la libertad se está ya formando la conciencia universal para defenderla e impedir la tiranía. Ella acogerá, andando el tiempo, la causa de los pueblos y de los individuos oprimidos y velará para que la libertad brille para todos.—J.

Pablo Iglesias y Antonio Maura

Un periódico de esta localidad, de cuyo nombre no quiero acordarme, publicó a raíz del acuerdo del Ayuntamiento de hacer constar en acta el sentimiento por los fallecimientos del llorado Pablo Iglesias y del Sr. Maura, unas cuartillas comentando dicho acuerdo.

«Los des a una misma altura—dice el aludido periódico. El defensor del orden y el que, por defenderlo, te señaló a la venganza.

No se podrá decir, ciertamente, que nuestro Ayuntamiento no haya guardado, en este caso, la equidistancia.

¡Y qué equidistancia!

Nosotros también creemos que el Ayuntamiento no ha guardado esta vez la distancia que media entre Pablo Iglesias y el Sr. Maura.

Pablo Iglesias era el defensor de todos los oprimidos, de todos los desheredados de la fortuna.

No debían ser tan malas las ideas del maestro cuando vemos que los que siguen su ideal, los que antes eran caudillos protreyes son llamados hoy al Consejo de Estado.

MARCHA FUNEBRE

A LA MUERTE DEL APOSTOL

¿Qué ha ocurrido esta noche bajo el cielo de España?
¡He visto entre las sombras brillar una guadaña
y me ha temblado el corazón!
¡Era la Muerte, que iba a siega de vidas!
He sentido en el viento sus pisadas dormidas
y en el alma he sentido penetrar una canción!

¡Oh, que canción la suya más desconsoladora!
«¡Seguemos almas bellas hasta rayar la aurora!
¡Guadaña mía, siega bien.»
Y, espantados, mis ojos en la distancia han visto
un rostro venerable, dulce como el de un Cristo,
entreabierta la boca, sudorosa la sien.

Negras nubes de pena se han alzado en mi pecho,
y he gritado a la Muerte:—¡Oh, maldita! ¿Qué has hecho?
¿No hay mil cañallas por ahí?
¡Búscalos, y con ellos llena, todas, tus fosas!
¡No nos dejes las víboras, y te lleves las rosas!
¡La que hoy arranca era la más pura de aquí!

A la flor de mis labios subieron amarguras,
y, allá, lejos, muy lejos, las campanas futuras
rompleron, lentas a llorar,
Hundí en mis manos pálidas mi cansada cabeza,
y, pensando en el Muerto, me entregué a la tristeza,
y empezaron mis lágrimas a rodar, a rodar...

¿Por qué lloré, ¡oh Apóstol!, si no te conocía?
¿Por qué, al saber tu muerte, por toda el alma mía
corrió una ola de dolor?
¡Es que, aunque no vi nunca tu glorioso semblante,
en tus obras vi siempre tu espíritu gigante,
todo Heroísmo, todo Sublimidad y Amor.

Sumergido en tú féretro, sobre mares de llanto,
como en buque de gloria, sereno irás, ¡oh Santo!,
con rumbo a la Inmortalidad,
entre el temblor de mustias y enlutadas banderas
y entre el vaivén de grandes muchedumbres obreras,
cuyos rancos gemidos formarán tempestad.

Tendrás en tus exequias, en vez de cañonazos,
rugir de corazones deshechos en pedazos,
y, en vez de rezos, el adiós
de las gentes humildes, a quien tanto amaste,
por quienes padeciste y por quienes luchaste,
y que honrarán tu cuerpo como quien honra a un dios.

¿Quién dijo que las lágrimas a los hombres desdoran?
Cuando muere un buen Padre, los hijos buenos lloran.
¡Llorad, obreros, sí, llorad!
Y, ante el cadáver frío del amado Maestro,
vuestras voces viriles murmuren:—¡Padre, nuestro,
protejanos tu espíritu desde la Inmensidad!

Talleres, campos, fábricas, mañana estarán tristes,
como diciendo a la Nación que no existes,
¡oh, Sembrador de tanto bien!
Y en los hogares pobres, como nuevas Marías,
te llorarán las madres durante muchos días
¡y en sus brazos los niños te llorarán también!

¿Cómo no, si en tí pierden, su mejor Amigo,
si tu verbo, tu vida, fué maza de castigo
de toda inicua explotación?
¿Cómo no, si de amarles tantas pruebas les diste,
y entre ellos y sus déspotas tantas veces pusiste
como roja muralla tu bravo corazón?

Flotan en mi cerebro como nieblas oscuras
y, allá, en la lejanía, las campanas futuras
sollozan «La Inregnacional».
Mi lira también gime por tí, Varón honrado.
¡Hugo, Jaurés, Tolstói! sentadía a vuestro lado!
¡Es Inmortal! ¡Es Inmortal!

Miguel R. Seledados

Madrid, en la noche del 9 de diciembre de 1925.

El laborismo inglés se ha sentado en la mesa de los Reyes de Inglaterra, en el Palacio de Buckingham.

Italia lloró la pérdida de Bissolati y Brating fué llorado igualmente por toda Suecia.

¡Y es que el Socialismo va imponiéndose y triunfando en todas las naciones y por la bondad de su doctrina y la inteligencia y virtud de sus hombres!

¡Ahí tenemos en Francia que si bien no ha triunfado completamente el Socialismo no hay gobierno posible sin él.

En España el Socialismo va creciendo; los conductores del Socialismo ya no son los descamisados, son ya prestigios de la cátedra y del periodismo, prestigios del Parlamento y de las Artes.

En Dinamarca, que gobiernan los socialistas, ha sido la única nación que ha predicado con el ejemplo el desarme. El ministro de la Defensa nacional Rasmussen prepara la abolición del Ejército y la Marina.

Pablo Iglesias fué uno de los fundadores del Socialismo en España y murió siendo socialista.

Maura fué liberal y ha muerto maurista.

Las ideas de Pablo Iglesias, las siguen millones de personas y las de Antonio Maura solamente las siguen sus familiares.

¿Qué hombre es más digno del sentimiento del pueblo? ¿Iglesias o Maura?

Hay un refrán que dice que «el árbol se conoce por sus frutos», y el árbol plantado por el nunca bastante llorado Pablo Iglesias, es lozano y frondoso porque lo plantó en un terreno sano y bueno y porque además lo cuidó con esmero y amor, mientras que el plantado por Maura es endeble y carcomido.

¿Ha guardado el Ayuntamiento las distancias al perpetuar la memoria de Pablo Iglesias y Antonio Maura?

Pablo Iglesias se hizo digno de un homenaje mundial, mientras que Maura... Paz a los muertos.

Aeme

COLABORADORES NUESTROS

Las dos juventudes

No voy a tratar aquí, en estas humildes cuartillas, lo que plumas tan respetables y doctas han tratado ya de ello—Marcelino Domingo y Roberto Castrovido, particularmente—esto es, el parangón que existía en las dos ideologías y la obra que con ellas realizaron nuestro amado Pablo Iglesias y el algún día timón del estado español y sombrío expresidente del Consejo D. Antonio Maura.

Lo que los dos hicieron bien visto y bien tratado está. Pero hay algo que merece tratarse y comentarse y que con ello pudiera quedar demostrado que aquella obra política que durante su vida realizó un hombre conductor de multitudes, y cuya obra política la construye teniendo por base un momento de actualidad y con ello atrayendo simpatizantes, que no son convencidos de su idea, si no de un egoísmo personal, que len, al morir, el caudillo, morir con él toda su política por eso: por que construyó sobre cimientos falsos y al fallar su más grande puntal todo viene a flor de tierra.

Me refiero a la juventud maurista y a la juventud socialista. Los jóvenes mauristas se agruparon en torno del hombre cuya obra al pasar a la historia hispana, el que la leyera, si tiene corazón, en él siente los dolores del hogar, tendrá que

apretar los puños y maldecir al que llevó negras páginas a la historia de su patria, que pudo conducir a la nación en el camino del progreso. Pero no quiso. Aunque haya por ahí quien diga que no pudo. ¿No dicen que tenía energía, voluntad y rectitud? ¿Entonces?...

¿Cuál era la misión de la juventud maurista? ¿Cuál era su programa? ¿Cuál era su ideología? ¿Cuál era su presente y cuál era su porvenir?

Pues digámoslo pronto: su misión, su programa, su ideología, su presente y su porvenir era esto: Maura.

Tuvieron los mauristas una época en la que toda la calle era poco ancha para ellos. Mandaba el jefe. Formaba gobiernos tras gobiernos y nada se hacía sin consultar, sin él. Por eso la juventud maurista no se acordó de cimentar, si es que lo podía haber cimentado, lo que estaba en el aire, creyendo, sin duda, que su jefe sería eterno como las pirámides de Egipto...

Al revés de los jóvenes mauristas, que crearon una agrupación para adorar a un hombre, y no un ideal que fuera para bien de la humanidad, otra agrupación juvenil, la juventud socialista madrileña, con una misión, con un programa, con una ideología, con un futuro coniente, se presenta en la política madrileña para ser un escalón más del hermoso edificio del socialismo internacional.

Iglesias y Meabe son sus más queridos maestros. Pero, al contrario de la juventud maurista, la juventud socialista trabaja, labora no para vociferar a sus anchas: «¡Iglesias, siempre Iglesias!» si no para decir: «¡Socialismo, siempre socialismo!» aún cuando siempre haya querido y alabado a Iglesias sabían que la misión de la juventud no era la de elevar a un hombre y si la de elevar un ideal. Por que trabajando por la idea que el «abuelo» difundió por España eran los vitores que más agradecía y el ver como poco a poco el socialismo nutría sus filas de hombres dispuestos a sostener el ideal, que no es personal, ni local, ni nacional y si internacional, que por eso es más, mucho más, romántico y altruista que todas las ideas, por muy grandes que sean, que no sirven nada más que para la nación en que viven y que al salir de ella, se borran, mueren.

El socialismo une en el mundo entero a todos los hombres que sienten en sus pechos el vivir de todos en una sociedad más justa y más equitativa que la que viven en la actualidad. Por eso en todas las naciones del mundo entero, y particularmente en Europa, los partidos de turno se estuman, se arrinconan como los trastos viejos. Y el socialismo hace acto de presencia.

Y como tenía que ocurrir, al morir Maura con sus restos se enterró a la juventud maurista, no dejando tras de sí ninguna obra de provecho y si mucha algarabía callejera sin producto ninguno.

Se alegrará que todavía quedan algunos jóvenes mauristas y que la agrupación existe todavía, pero la esencia, el servicio de la juvenil organización, puso su fin el catorce del corriente. Prueba de ello es el anuncio de que los mauristas se reunirán en un no lejano día para fijar la orientación y giro que debe tomar al faltarles el gula. Barco que surcando en el mar de la política va sin rumbo fijo por la pérdida del timón y que lo mismo entrará en un puerto que en otro. Si no se hunde antes. Que es lo más probable.

La juventud socialista madrileña llora la pérdida de su querido Pablo Iglesias. Acompaña y vela hasta los últimos mo-

mentos los restos del ser querido. Pero, después, cuando el cadáver del maestro es cubierto por la tierra, no flota en el ambiente la incertidumbre maurista de: ¿Qué hacemos? — ¿Dónde vamos? — ¿Dónde nos arrimamos?, por la sencilla razón que la juvenil socialista, no sólo la de Madrid si no la de toda España, está hecha sobre cimientos fijos, con ideal claro y sin duda ninguna; con un programa que cumplir, propagar y difundir para bien de todos, los humanos. Murió Pablo Iglesias; pero no la idea. Murió el arquitecto, pero la casa queda en pie para que en ella se acobijen los sanos de espíritu y de romántico ideal.

Y ahora, más que nunca, las juventudes socialistas deben seguir trabajando por difundir las ideas socialistas con el mismo entusiasmo que antes del fallecimiento de nuestro llorado Iglesias.

Una idea que en el mundo se abre paso y que hasta las testas coronadas tienen que rendirse ante la rica savia que lleva dentro, un mañana risueño y un camino recto para seguir va en abo-pó de los jóvenes socialistas que pasando por todos los trances y obstáculos que se les pongan por delante, deben luchar por la herencia que el «abuelo» les dejó: la lucha por la victoria total del socialismo en España.

La juventud socialista madrileña antes, cuando celebraba sus juntas lo hacía en su secretaría y más que una junta general parecía la reunión de unos buenos amigos que dialogaban durante media hora... y hasta otra.

Pero hoy ya sus filas han aumentado y de la secretaría han bajado al salón pequeño donde, (véase las dos últimas reuniones) la pasión, la fogosidad—juventud, bella juventud—y el deseo de dar luz en las discusiones hace que estas reuniones sean unas verdaderas asambleas por el número de sus asistentes y por los temas a tratar.

Trabajemos por que del salón pequeño subamos al salón grande y del salón grande al teatro y de esta manera habremos hecho una agrupación juvenil socialista fuerte y numerosa para bien del ideal que sustentamos.

Y trabajando sin descanso por ideas socialistas será el mejor homenaje póstumo que le hagamos a nuestro inolvidable Pablo Iglesias.

Pedro San Juan

Madrid-Diciembre de 1925.

GLOSAS DEL MOMENTO

La libertad se ha hecho socialista

No nos parece acertada, observando la realidad presente y aprendiendo en los hechos pasados, esta aseveración de H. Spangerberg: «La vida política influye en mayor grado que muchos otros factores, más aún que la vida económica, en las condiciones de existencia de los pueblos, en su desarrollo exterior y cultural».

¿Será atrevimiento el asegurar que el cataclismo de la gran guerra, que ha detenido el desarrollo exterior y cultural de los pueblos, surgió precisamente por no estar equilibrada la vida económica con la vida política?

La delirante Convención francesa, al proclamar los Derechos del Hombre, creyó haber terminado con el feudalismo y con la esclavitud. No ha sido así, porque puso en primer plano la redención política, olvidando el sabio princi-

pio atisbado por los antiguos filósofos: «primum vivere et aconde philosophare».

Primero es vivir; primero, redimir al hombre económicamente. Economía política, no solamente política. Derecho a la vida para gozar la vida del Derecho.

Quien dé preferencia a los derechos políticos sobre u olvidando los económicos y persista en el liberalismo individualista es, a mi juicio, un retrógrado, un ególatra, que tal vez inconsciente de su egolatría liberal sostiene—¡oh, paradoja!—la supervivencia de la Edad Media, al defender la estructura social e ideología de la anteguerra, en cuya estructura, y con la hoja de parra de dicha ideología, han sobrevivido los poderes seculares contra los que se enarbó la flamante bandera de los derechos políticos de la Revolución francesa.

El hombre no sera libre políticamente mientras no sea manumitido económicamente.

Hay que organizar la sociedad para bien del hombre; pero la sociedad no progresará mientras el hombre no viva bien, para lo que se requiere que la distribución de la riqueza sea más equitativa, que el capital sea un medio y no un fin, que no sea libre el capital, sino el hombre, y esto se conseguirá cuando la libertad sea socialista. El liberalismo individualista, por inhumano, ha fracasado, señor Argente.

Bereandín

COLABORADORES NUESTROS

En recuerdo al inolvidable apóstol

[Ha muerto Pablo Iglesias!... Apóstol, [Vida y Nervio, do todo el socialismo de mi raza espa- [ñola; de corazón honrado y espíritu soberbio por lo que el mundo entero le impone [su aureola. Aureola merecida, por la lucha cons- [tante que sostuvo en España contra lo reac- [cionario; y siempre en sus ideas de libertad, triun- [fante fué el Apóstol que vive en pos de su [ideario.

El libertó al obrero de toda tiranía; él libertó al obrero de toda reacción; y fué el que al socialismo le dió renom- [bradía... y fué su pensamiento... ¡y fué su corazón! Su pérdida se siente—por ser un ge- [nio noble—no sólo en nuestra patria, sino en el ex- [tranjero, ¡que son pocos los seres de espíritu de [roble, ¡que son pocos los seres del temple del [acerol. Fué perseguido mucho; ¡lo fué cons- [tatemente fué perseguido mucho, y fué más com- [batido, pero él aunque marchase en contra de [corriente, seguía por su senda, valiente y decidido.

No hay obrero en España que al fina- [do no admire; era de lo existente, sublime resplandor que ciega nuestros ojos, y que hace que [delire el pensamiento en una encarnación de [amor. ¡Obreros, descubridlos ante el genio [profundo, ante el excelso genio, ante el genio in- [mortal, redentor del obrero; admirado del [mundo, de honradez intachable y gloria uni- [versal!

Francisco Doménech

Reunión de Directivas

Para hoy, viernes, a las ocho y media de la noche están convocadas a reunión todas las Juntas Directivas de las entidades pertenecientes a la U. G. T. de Baleares, residentes en Palma, al objeto de tratar sobre el actual conflicto textil y dar cuenta de una carta relacionada con el mismo, recibida de la Comisión Ejecutiva de la U. G. T. de España.

Se encarece asistan a dicha reunión todos los compañeros pertenecientes a dichas Directivas.

NUESTROS COLABORADORES

NIÑOS Y GRANDES

(Cuento de Navidades)

Caminaban los dos por la vereda rosa.

—Mire esos árboles, parecen pirulés.

—Tonto.

—Y esa mariposa una flor de almendro.

—Pues verás como yo coja esa flor de almendro.

Mientras aquel corre, éste coje una espiga. Las raspas son como las patas de la langosta; los granos, verdes aún, como los huevos que ponen las hormigas negras. Uno a otro: ¿La cogiste?

—Picarona, cuánto me ha hecho usted correr. Más si usted tiene alas yo tengo un sombrero y buenas piernas.

—¡La pobre!

—Usted daba recortes, pero yo sabía no se me escapaba.

—Suéltala. A ver como vuela...

—Hoy, señorita, se ha sentado usted muchos polvos y me ha ensuciado los dedos. Toma por cochina.

Ahora si que parece una flor de almendro, en el suelo, marchita. El que quería verla volar se aproxima y se pone en cuclillas para ver como es la muerte: el otro sigue. En dirección contraria viene otro niño con un cesto cargado.

Los niños se son indiferentes. Dos niños se encuentran en un camino y no se miran. Más si uno de ellos lleva, en la mano o en la boca, un objeto, los ojos y las manos del otro se mueven como si la cosa se le apareciera en el alre.

—¿Qué llevas ahí, fruta?

—No.

—A ver, qué llevas.

—Manzanas.]

—¡Qué ricas! Dame una.

—No, que són para mamá.

—Pero una sola,

—No, que són para mamá.

—Que me des te digo.

—Déjalo.

—Te he dicho que me des.

—No, que són para mamá.

Este niño quiere mucho a su madre, pero no tiene la energía de un mártir ¡es tan chico! Las dos manos en el asa del cesto gira esquivando las dos manos del otro; pero este le empuja, le vuelca el cesto y coge las dos manzanas que ruedan más lejos.

—Són para maaaa...

Caminan los dos niños por la vereda rosa. La vereda se alza y vé el pueblo antes que ellos. El gigante que está junto a la iglesia, con su caprote y su ojo en la frente, se asoma para verles llegar.

La casita blanca recoge los reflejos de todos los colores: es más blanca que el blanco. Una gallina mide con el rabillo del ojo la amplitud del corral y sin duda porque tiene el proyecto de ir a la ciudad no para de hacer ensayos de como hay que limpiarse en el felpudo.

Los niños entran y ven como todos los días a papá y a mamá, pero hoy están con ellos unos vecinos y sobre la mesa hay una botella de aguardiente y unos dulces caseros.

—¿Ya estás de vuelta? Es raro, porque éstos no se cansan nunca.

—¡Los niños...!

—Papá, Juanito ha cogido una mamposa.

—Una alhaja.

—Y la ha matado.

—Un crimen, éste no deja animal tranquilo.

—Y después ha robado manzanas.

—¡Picaro!

—Las llevaba un chiquillo para su mamá y éste le ha dejado caer el cesto.

—¿Y a que tú también has cogido?

—No, este no; tan malo como es uno tan miga de pan es el otro: no parecen hermanos. Con éste hay que andarse lista; pero aquél está siempre pensando en las musarañas. Andad, coged un dulce, e iraos a jugar.

Salen los dos al tablero rojo sobre el que la gallina con el pico va alineando unos soldaditos invisibles. A lo lejos los montes sostienen en la palma de la mano, el equilibrio de los árboles.

—Papá no me ha refido.

—Pero Dios te va a condenar... y el maestro ha dicho que no se debe maltratar a los animales.

—El maestro ciruela.

—Además le has pegado a un niño.

—¡Vaya una cosa!

—¡Pero rabia, que yo he comido manzanas!

—Porque las has quitado.

—Pero me las he comido y tú no.

—Porque yo no robo.

—Pero no comes manzanas... ¡y estaban más ricas!

Coje una chinita y la tira: la gallina corre apuntándola con el pie. Para el otro las cosas se aproximan y temblando se le meten en el pecho. Los niños cuando lloran no miran el paisaje.

A Fernández Ballesteros

Viena.

Folletos de María Cambrils

La Agrupación Socialista pone en conocimiento de los que tengan folletos encargados del libro FEMINISMO SOCIALISTA que pueden ir a recogerlos en la Agrupación. Pedirlos al compañero Jaime Matas.

Para los tranviarios

Ca naradas: Es hora ya de que conczamos bien a todos los tiranos que tenemos en la Compañía, y que son la principal causa de nuestro malestar y de las injusticias que padecemos.

No es sólo el director el malo, que al fin y al cabo es también un empleado y un mandado de otros. El director es el brazo ejecutor, pero hay otros peores que él que dictan las sentencias y mandan las ejecuciones. Uno de éstos es un chicharito más malo que la pette que en su juventud fué repartidor de panecillos por las calles de esta ciudad y hoy es un gran almacenero y acaparador de subsistencias.

Además, el expanadero y exconcurrante de *C'an Plata* es también vocal de la Ilesña Marítima, miembro significado de la Patronal, vocal de la Junta Provincial de Subsistencias (por eso van tan caros), vocal de la Junta de Obras del Puerto, de la Cámara de Comercio y, en fin, en todas las partes donde se huela a peseta allí mete él su nariz.

La influencia que este buen señor ejerce en la administración y dirección de la Compañía es grandísima. Como es una sanguiuela que en todo se mete y en todo se impone porque no le arredran el ridículo ni los más bajos papeles, acaba por triunfar e imponer su espíritu de tirano en las normas directrices y administrativas de la Compañía. Es a él principalmente a quien debemos los sueldos de miseria que cobramos. Si a los obreros que tiene en su almacén les mata de hambre dándoles salarios de cinco pesetas por llevar todo el día sacos de harina de 100 kilos sobre la espalda ¿cómo ha de consentir que a los tranviarios se nos suba el jornal?

Cada vez que en el Consejo de Administración se ha hablado de los sueldos de los empleados ha salido como un sapo a envenenar la cuestión. Según él lo que cobramos los tranviarios por nuestro trabajo son salarios de príncipe.

Este es el chicharito de la nariz larga, los lentes blancos y la conciencia negra, más negra que la de los traficantes en negros. ¡Vaya un expanadero que nos ha tocado en suerte a los tranviarios! ¿No le conocéis, compañeros? Pues tenedlo presente en vuestras oraciones.

Un socio tranviario

Denuncias

Contra patronos carreteros

Por infringir el decreto sobre la jornada máxima legal de ocho horas han sido presentadas al Inspector del Trabajo por la Sociedad de carreteros, las siguientes denuncias, contra los patronos que se indican:

Día 10 de Diciembre, contra Juan Guasp, Cayetano Más, Juan Roselló y Juan Rubiras.

Día 29 del mismo mes contra Lorenzo Palmer, Juan Bonet, Cayetano Más y Miguel Falconer.

Día 31 de idem, contra Cayetano Más, José Seguí, Juan Bonet, Juan Roselló, Juan Guasp y Antonio Ribas.

Hace muy bien la Sociedad de carreteros en denunciar a los infractores de la jornada de ocho horas. Con ello ponen en evidencia a los patronos que infringen dicha ley y a los que se lo consenten por no castigarles como es debido.

Duro y no os canséis, compañeros carreteros, que quien no se cansa alcanza.

Juntas de las Sociedades

El Desarrollo y Arte

En cumplimiento de los artículos 24 y 32 del Reglamento vigente, la Junta Directiva convoca a todos los asociados a Junta General extraordinaria que se celebrará día 12 del corriente a las 8 de la noche conforme a la siguiente orden del día:

- 1.ª Aprobación del acta anterior.
- 2.ª Idem. de cuentas generales.
- 3.ª Renovación de cargos.
- 4.ª Información de la marcha de la Sociedad.
- 5.ª Ruegos y preguntas.

Palma 5 de Enero de 1926.—LA JUNTA DIRECTIVA.

Imp. Roca, Ferrer y C.ª—Socorro, 92

AVISO: Los legítimos despertadores alemanes se venden en la acreditada Relojería de NAVARRETE

Se despachan también relojes de todas clases. Igualmente se hacen toda clase de composuras garantidas y muy económicas.

Siete Esquinas, 24.—PALMA
No equivocarse: Esquina Platería

Jaume Hermanos

Baldosas, Azulejos, Vigas de cemento armado y toda clase de materiales de construcción.

Despacho: CONQUISTADOR, 11.—PALMA

LA FILADORA

ACONTECIMIENTO COMERCIAL

— GRAN BARATURA —

SE LIQUIDAN TODAS LAS EXISTENCIAS

a PRECIOS RUINOSOS por FIN de TEMPORADA

Gran Partida de MANTAS de LANA a FUERA de PRECIO

Gran Surtido en Géneros para Abrigos de Señora y Caballero

PRECIO FIJO :: VENTAS AL CONTADO

Bajos de la Casa Alzamora

San Miguel 63-65